

The Dance
A Song

As the Wind, and as the Wind,
 In a corner of the way,
Goes stepping, stands twirling,
Invisibly, comes whirling,
Bows before, and skips behind,
 In a grave, an endless plan--

So my Heart, and so my Heart,
 Following where your feet have gone,
Stirs dust of old dreams there;
He turns a toe; he gleams there,
Treading you a dance apart.
 But you see not. You pass on.

April 1915.

El Baile
Una canción

Cuando el Viento, y como el Viento,
 en una esquina del camino
se acerca, se yergue en remolinos,
invisible, llega en torbellino,
saluda y salta detrás
de una tumba, un plan infinito—

Así mi Corazón, y de ahí mi Corazón
 sigue allá donde fueron tus pies,
remueve el polvo de aquellos viejos sueños;
allí gira, resplandece,
marcando un baile distinto.
 Pero no lo ves. Pasas de largo.

Abril 1915.

1914

I. Peace

Now, God be thanked Who has matched us with His hour,
And caught our youth, and wakened us from sleeping,
With hand made sure, clear eye, and sharpened power,
To turn, as swimmers into cleanness leaping,
Glad from a world grown old and cold and weary,
Leave the sick hearts that honour could not move,
And half-men, and their dirty songs and dreary,
And all the little emptiness of love!

Oh! we, who have known shame, we have found release there,
Where there's no ill, no grief, but sleep has mending,
Naught broken save this body, lost but breath;
Nothing to shake the laughing heart's long peace there
But only agony, and that has ending;
And the worst friend and enemy is but Death.

1914

I. Paz

Ahora, gracias a Dios que nos ha emparejado con Su hora,
y ha atrapado nuestra juventud, y nos ha despertado del sueño,
con mano firme, ojos limpios y poder afilado,
para alejarnos, como nadadores zambulléndose en lo limpio,
de un mundo envejecido y frío y cansado,
abandonar los corazones enfermos que el honor no conmovía
y la mitad de hombres, con sus canciones sucias y tristes,
y todo el pequeño vacío del amor.

¡Oh! nosotros que conocimos la vergüenza hemos encontrado alivio allí,
donde no hay mal, no hay dolor, sino sueño reparador,
nada roto salvo este cuerpo, nada perdido salvo el aliento;
nada que sacuda la larga paz del corazón que allí ríe,
más que la agonía, y esa tiene un final;
y el peor amigo y enemigo no es otro que la Muerte.